

Punto de vista de la Biblia a respecto del santuario.-

El santuario de la Biblia es la habitación de Dios. Incluye, primero, el tabernáculo hecho por el hombre, el cual era el padrón del verdadero; y segundo, el verdadero tabernáculo que construyó el Señor y no el hombre. El tabernáculo erigido por el hombre, como padrón del verdadero, comprendía, primero, el tabernáculo de Moisés, segundo, el templo de Salomón, y tercero, el templo de Zorobabel. El verdadero tabernáculo de Dios es el gran original del cual Moisés, Salomón y Zorobabel, erigieron “figuras”, “padrones” o “imágenes”. Nosotros seguimos el padrón de este desde el tiempo en que fue erigido por Moisés, hasta que fue construido el mayor y más glorioso padrón construido por Salomón. Seguimos este edificio hasta el periodo en que fue destruido por Nabucodonosor, y sufrió al quedar en ruinas durante el cautiverio babilónico. Y desde el tiempo en que Zorobabel reconstruyó el santuario, seguimos la historia del padrón hasta que nos encontramos con el verdadero tabernáculo, el gran santuario de Jehová. Seguimos la historia del tabernáculo desde el tiempo en que nuestro Señor entró en él para ministrar en el “Lugar Santo” por nosotros, hasta el tiempo en que va a ser localizado en la nueva tierra, cuando el tabernáculo y el santuario de Dios estará para siempre con Su pueblo. Estamos rodeados con una gran nube de testigos. A la ley y al testimonio. Sacamos nuestra primera instrucción a respecto del santuario del libro de Éxodo. En el capítulo 24, aprendemos que Moisés fue hasta donde estaba la nube que ocultaba al Dios de Israel, en el Monte Sinaí, donde él estuvo 40 días. Fue durante este periodo que la construcción del santuario le fue explicada a Moisés, y el padrón le fue mostrado en ese monte. Heb. 8:5. El siguiente capítulo comienza con